

La *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry – lecturas y apropiaciones. Nuevas perspectivas sobre su transmisión manuscrita en Castilla (s. XIII-XIV)

The *Historia Orientalis* by Jacques de Vitry – Readings and Appropriations. New Perspectives on Its Manuscript Transmission in Castile (XIIIth-XIVthc.)

MIANDA CIOBA

Universitatea din București

Palabras clave

Historia Orientalis; Jacques de Vitry; cruzadas; traducción castellana; transmisión manuscrita.

Keywords

Historia Orientalis; Jacques de Vitry; crusades; Castilian translation; manuscript transmission.

A principios del s. XIII, Jacques de Vitry, arzobispo de San Juan de Acre y legado pontificio en el Reino Latino de Jerusalén entre 1216 y 1224, finalizaba su *Historia Orientalis*, un tratado tripartito donde se reunían una historia compendiada de las cruzadas, varios textos homiléticos en favor del *passagium generale* y un relato razonado sobre la actualidad política y confesional de Tierra Santa en las vísperas de la quinta cruzada. Hacia finales del mismo siglo, los letrados de la Cancillería real de Castilla, participantes en los proyectos historiográficos del Rey Sabio, descubren la *HO*; dos siglos más tarde, el tratado se sigue difundiendo, tanto en su lengua original, en traducciones castellanas autónomas, o bien como material interpolado dentro de compilaciones de materias orientales, en latín y en romance. Este trabajo presenta los resultados recientes de la investigación sobre la primera etapa de difusión de la obra de Jacques de Vitry en el espacio castellano a través de varias copias del original latino y de la primera traducción al castellano (la *Estoria de Gerusalem abreniada* de principios del s. XIV), en conexión probable con el proceso de transmisión y de traducción de la *Historia Gothorum* de Ximénez de Rada. Asimismo, la primera traducción castellana de la *HO* se inserta en el *stemma codicum* de la traducción de la *Historia Gothorum*, lo que señala, en nuestra opinión, el interés erudito y político de la monarquía castellana por la problemática del Oriente latino.

In the early XIIIthc., Jacques de Vitry, archbishop of Saint John of Acre and papal legate in the Latin Kingdom of Jerusalem finalised his *Historia Orientalis*, a treaty collecting an abridged history of the crusades, various homiletic texts in favour of *passagium generale* and a report on the political and religious reality of the Holy Land on the eve of the fifth crusade. Towards the end of the same century, the scholars of the Royal Chancery of Castile discovered the *HO*, and nearly two centuries later the text was still spreading and still being read in its original form, in Castilian translations, or as a constituent material for interpolated works on the same subject, in both Latin or Romance. This paper presents recent results of the investigation into the first stage of dissemination of this work in the Castilian space through several copies of the Latin original, alongside with a first translation into Castilian (the *Estoria de Gerusalem abreniada* – from early XIVthc.), arguably connected to the transmission and translation process of the *Historia Gothorum* by Ximénez de Rada. As a result, the first Castilian translation of the *HO* is inserted in the *stemma codicum* of the *Historia Gothorum*'s Castilian translation, which, in our opinion, indicates the scholarly and political interest of the Castilian monarchy in matters of the Latin East.

La *Historia Orientalis* (HO) de Jacques de Vitry (1170-1240), arzobispo de San Juan de Acre y predicador de la quinta cruzada en Palestina y Siria, celebrado autor de sermones y ferviente defensor de las corrientes espirituales laicas de principios del siglo XIII (King, 1989)¹, cuenta entre los documentos más prestigiosos que ha producido la labor historiográfica dedicada a las cruzadas orientales y a los procesos políticos relacionados con las mismas². La obra se inicia en las vísperas de la cruzada de Damietta (1219-1221) y se acabará de redactar hacia finales de la tercera década del siglo. Una caracterización escueta de esta obra debería mencionar en primer lugar su estructura compleja, de amplios vuelos compilatorios, pero que al mismo tiempo transmite la experiencia directa y auténtica recogida por el autor entre 1216 y 1224, período en que se le asigna la misión de legado pontificio en Palestina. Vista a través de la relación sinérgica de sus componentes textuales, la obra de Jacques de Vitry es una historia universal centrada en Tierra Santa como lugar geométrico de la historia cristiana. El autor traza la conexión esencial entre el espíritu de las cruzadas y los tiempos bíblicos, al proyectar la historia reciente en el horizonte de la eternidad. Asimismo, las fuentes y el modelo compilatorio coinciden en indicarnos un proyecto autoral consistente con la tipología de las historias universales que, desde principios del s. XIII habían ido afirmando su prestigio en ambientes universitarios y eclesiásticos (Inglebert, 2014; Cioba, 2016: 214-217). Sin embargo, a la perspectiva teológica se añade una descripción aplicada del presente, de las realidades geográficas, políticas y confesionales en los territorios del Reino Latino de Jerusalén, dentro de un marco discursivo de carácter parenético, en apoyo de la iniciativa de la Cruzada pontificia.

En la perspectiva del primer examen histórico-literario extenso que le dedican los estudiosos benedictinos de Saint-Maure, la *Historia Orientalis* era la primera parte de un tratado tripartito, dentro del que estaba seguida por una *Historia Occidentalis*, que examinaba el estado de la iglesia occidental en la época anterior a la quinta cruzada, con fuertes acentos críticos en contra de la corrupción de las costumbres clericales y del enfriamiento de la piedad entre los legos (Hinnebusch, 1972). La primera edición impresa realizada por Franciscus Moschus a finales del siglo XVI (1597), dedicada a Alberto, archiduque de Austria, gobernador de Países Bajos, contiene únicamente estos dos tratados que reproducen, muy probablemente, un código autónomo, utilizado, tal como sugieren aportaciones recientes (Bird, 2003: 56-74), en la cancillería de Federico II de Hohenstaufen, durante los intentos diplomáticos de recuperar la ciudad de Jerusalén (1228-1229)³, e incluso más tarde, hacia la época de la cruzada de 1239, organizada bajo los auspicios del mismo emperador. La mención de una tercera parte del

¹Los biógrafos de Jacques de Vitry aluden a búsquedas espirituales que recogen la influencia de la doctrina de Joaquín da Fiore y aspiran a la renovación de la piedad en un sentido análogo al cultivado por las corrientes bajomedievales de la *devotio moderna*. En sus años de formación, Jacques de Vitry se declara discípulo de María de Nivelles, guía espiritual de la primera comunidad de beguinas, asentada en la proximidad de St. Nicolás d'Oignie, a la que le dedica una auténtica hagiografía titulada *Vita Mariae Oigniacensis in Namurcensi Belgii diocesi*.

²Son dos los títulos que la tradición manuscrita adscribe al texto que nos interesa, como señala Jean Donnadiu en el estudio introductorio a la edición crítica del tratado: «Le livre I apparaît le plus souvent sous le titre d'*Historia Hierosolymitana abbreviata*, ou d'*Historia Orientalis*, mais les variantes rencontrées dans les manuscrits montrent que le nom n'était pas véritablement fixé [...]. À suivre Thomas de Cantimpré, dans le prologue du *Liber de Natura rerum*, Jacques de Vitry aurait lui-même appelé son livre l'*Historia Orientalis* [...]. [Le premier titre] a été compris en général comme étant celui d'un abrégé d'une *Historia Hierosolymitana* qui aurait repris les chroniques de croisade (del mismo título, n.n.) de Foucher de Chartres ou d'Albert d'Aix» (2008: 12-13).

³ Esta perspectiva propone la posibilidad de que la última redacción de la HO sea más tardía de lo que se solía pensar, con un *terminus ad quem* situado en torno a 1228, cf. Cioba, 2015: 83-89.

tratado tripartito de Jacques de Vitry aparece en el prólogo recogido por la edición de Joannis Bongarsius de 1611, un componente paratextual que la mayoría de las copias latinas de la *HO* no conservan. Pero ni el prólogo en cuestión ni el mismo tercer libro (que describe las condiciones de Tierra Santa y de Egipto entre la quinta y la sexta cruzada (1221-1228), muchas veces en relación redundante con el contenido del primer libro, son, al parecer, obras del arzobispo de Acre (Donnadieu, 2006: 433-440). Asimismo, el tercer libro pertenece, según indican estudios del siglo pasado, a su secretario y colaborador, Oliverio de Paderborn (Molinier, 1903: 51-52), a quien se le atribuye una *Historia de ortu Iherusalem seu orientalis*, de contenido parcialmente similar al supuesto último tratado de la obra tripartita de Jacques de Vitry⁴.

La *HO* conoció una enorme difusión europea, y se conserva en más de 124 ms. latinos, recogidos en varias sub-tradiciones y ramas, a partir de la segunda mitad del siglo XIII hasta el siglo XVI (Donnadieu, 2008: 44) se tradujo al francés y al castellano, probablemente desde el siglo XIII ya. A pesar de ello, durante muchos siglos fue considerada una historia atípica y de poca valía, sobre todo al compararse con la detallada y políticamente comprometida obra de Guillermo de Tiro, *Historia rerum in partibus transmarinis gestarum*. Quizá fuera el motivo de que, después de las primeras impresiones de finales del XVI hasta la época moderna, solo se pueden mencionar, como contribuciones exegéticas, el extenso estudio histórico que le dedican los benedictinos de Sainte-Maure, algunos trabajos históricos y biográficos surgidos en el ambiente académico alemán (Zacher, 1885; Funk, 1909) a finales del siglo XIX y una traducción inglesa con notas y estudio introductorio de la misma época (Stewart, 1896). Sin embargo, a partir de los años 80 del pasado siglo, la suerte del tratado oriental de Jacques de Vitry, y la suerte de toda su obra⁵, iba a cambiar de una manera impresionante, hasta el punto de que podría decirse que el arzobispo de Acre es el primer historiógrafo medieval asimilado a las tendencias manifestadas en el dominio de los estudios modernos de historia cultural, debido a su pragmática visión del Oriente islámico y a la manera equilibrada en que asume su misión de embajador del pontífice y de lúcido investigador del *statu quo*, en un territorio marcado por violentas convulsiones políticas y religiosas. El elenco de las restituciones recientes empieza con la edición de la variante en francés medieval de la *Historia Orientalis* (Buridant, 1986), continuando con la edición crítica de la traducción castellana del mismo tratado oriental recogida en el ms. 684 de la BNM (la única variante romance completa) (Cioba, 2005), ambas seguidas, en 2008, por la edición crítica del original latino realizada por Jean Donnadieu (2008) a raíz del ms. más antiguo (de St. Nicolas d'Oignes) y de la *editio princeps* de Fr. Moschus.

Al considerar el espacio peninsular, notamos que la *HO* latina se conserva en cinco copias medievales: se trata de los mss. 9201 (inicios del s. XIV), 8269 (s. XIV) y 1364 (s. XV), todos

⁴Oliverio podría ser igualmente autor de algunos materiales incluidos en la *HO*, como, por ejemplo, la crónica de los reyes de Jerusalén del cap. XCV. Entre los escritos atribuidos se encuentran algunas cartas del obispo Haymaro, enviado a Tierra Santa por Inocencio III con la misión de redactar informes que iban a ser utilizados en la preparación de Laterán IV. La actividad de Jacques de Vitry y de sus colaboradores corresponde a un propósito ya tradicional de la cancellería pontificia – el análisis periódico de la situación política de Tierra Santa (Bird, 2003: 57).

⁵Jacques de Vitry es intensamente valorado como autor de sermones, y sobre todo como autor de un conjunto de siete cartas escritas durante los primeros años de su estancia en Tierra Santa (1216-1219) (Huygens, 1960), cartas que contienen datos de gran interés sobre la realidad de Tierra Santa, y donde “un homme sensible et intelligent rapporte à ses correspondants des impressions directes sur les événements qui secouaient alors la Chrétienté” (Rousset, 1962: 216).

de la BN de Madrid; y de los mss. Esc. Lat. Q-II-21 (s. XV); y Ms. Esc. Lat. L-III-22 (s. XV). A esta lista se añade el ms. Madrid, Zabálburu 73-244 del siglo XVII (Domínguez, 2012: 20).

Una de las hipótesis vehiculadas en relación con la difusión hispánica del texto de Jacques de Vitry es la de que, en el trasfondo del intenso quehacer historiográfico desarrollado durante la segunda mitad del s. XIII bajo la dirección de los reyes de Castilla y de Aragón, y en las circunstancias peculiares en que la estrategia política de la monarquía castellana busca apoyo en la reescritura legitimista de la historia y en la invención de la memoria colectiva a través de la autoridad del monarca, la *HO* pudo ser uno de los vehículos predilectos a través del que se difunden en las áreas culturales de la Península las historias de las cruzadas orientales y las noticias sobre la situación política del Reino Latino. Como muy bien se sabe, el s. XIII está marcado por el intento varias veces repetido de recuperar la autoridad sobre los antiguos territorios del Estado cruzado, tras el sonado acontecimiento de la pérdida de Jerusalén a manos de Saladino (1187), y aunque los progresos reales son pocos e inconsistentes, los proyectos de cruzada se suceden con rapidez, implicando, de una manera o de otra, a todos los monarcas occidentales, casi sin excepción. La relación peculiar de Alfonso X de Castilla con la problemática de Tierra Santa y con el papado durante la segunda mitad del siglo XIII constituye un cuadro que podría explicar la presencia de la obra de Jacques de Vitry en el marco de la cultura castellana de la época, una hipótesis que en los últimos años ha recibido el apoyo de varios argumentos y tomas de posición (Cioba, 1996:154-155; 165; Domínguez, 2012: 2-35)⁶.

El tratado oriental de Jacques de Vitry produce dos versiones en castellano medieval: la primera, titulada *Estoria de Gerusalén abreniada*, se conserva en varias copias manuscritas que proceden del códice Ms. 684 de la Biblioteca Nacional de España, de mediados del siglo XIV, un códice que contiene además la traducción castellana de las obra historiográfica de Rodrigo Ximénez de Rada⁷; la segunda, conocida como el *Libro Ultramarino (LU)*, es una versión refundida e interpolada y se conserva en el códice ms. 3013 de la misma biblioteca, finalizado durante la primera mitad del XV (Cioba, 2003). Las traducciones se realizan, con toda probabilidad, a partir de originales latinos ligeramente distintos, cuyo arquetipo recoge la mayoría de las características del ms. lat. 9201 BNM del siglo XIV, muy parecido a la primera edición impresa de 1597.

El ms. 684 de la Biblioteca Nacional de Madrid es la copia más antigua de la *Historia Oriental* en castellano y procede del Archivo de la Catedral de Toledo; igualmente, debemos decir que es anterior a cuatro de los cinco ms. latinos existentes en los archivos peninsulares

⁶Para completar el cuadro de la presencia en la península, durante el período medieval, de la historiografía de las cruzadas orientales, además de la utilización de la *Historia rerum in partibus transmarinis gestarum* de Guillermo de Tiro en el proceso de la redacción de la *Gran Conquista de Ultramar*, se deben mencionar un códice de la cancillería de Alfonso X que recoge los *Anales de Tierra Sancta* (ms. 10046 de la BN de Madrid) (Sánchez Candeira, 1960) y dos ms. latinos que contienen la crónica de la primera cruzada de Baudri de Dol (o de Bourgueil), uno del sg. XIV (ms. 10225 de la BNM) y otro del siglo XV (ms. 9691 de la BNM).

⁷ La configuración del códice 684 de la Biblioteca Nacional de España es la siguiente: I. [R. J. de R. *Obras históricas*] (fol. 1 r.a.- fol. 141 v.a.): 1. [*Prólogo general*]; 2. [*Historia Gótica*]; 3. [*Historia de los romanos*]; 4. [*Historia de los hunos, vándalos e suevos e alanos e silingos*]; 5. [*Historia de los ostrogodos*]; 6. [*Historia de los árabes*]; II. *La noticia de las sedes episcopales de Espanna* (fol. 141 r.a.); III. [Jacques de Vitry: *Historia de Jerusalén abreviada*] (fol. 141 r.b.-201 v.b.). Las copias que se conservan (ms. 7801 y 8173) son la primera del siglo XV y la segunda del siglo XVII.

que contienen la versión original del tratado de Jacques de Vitry. Es por esto que la revisión de las tradiciones latina y romance de este texto y de la relación existente entre una y otra a raíz de testimonios presentes en las bibliotecas de España, parte necesariamente de la situación particular de dicho ms. 684 de la BN de España en Madrid.

En la sucesión de los libros recogidos en el códice 684, el tratado oriental viene precedido por la versión castellana de las obras historiográficas, de Rodrigo Ximénez de Rada, arzobispo de Toledo, tanto de las mayores (la *Historia de los Godos* y la *Historia de los Romanos*), como de las menores (la *Historia de los Hunos, Vándalos y Suevos, de los Alanos y Silingos*, la *Historia de los Ostrogodos* y la *Historia de los Árabes*). Las obras mayores, sobre todo, constituyen una de las fuentes más notorias para los proyectos historiográficos que se llevan a cabo en la cancillería real de Castilla durante la segunda mitad del siglo XIII (Catalán, 1992).

Surgen, a estas alturas, algunas cuestiones fundamentales para la comprensión del proceso: la más importante sería si la obra finalizada por Jacques de Vitry entre 1221 y 1224 / 1228 ha sido relacionada, ya en su forma original latina, a las obras de Rodrigo Toledano, y si, por consiguiente, la *HO* viene involucrada en el mismo proceso de traducción al romance que ha dado lugar a que las historias del arzobispo de Toledo se fundiesen en el amplio proyecto historiográfico de Alfonso X y de sus sucesores. La otra posibilidad sería que la *HO* fuera asociada a las materias toledanas después del proceso de la traducción al castellano (tanto de la *HO* como de las historias del Toledano) y en circunstancias ajenas a este proceso. Como la historia de la tradición manuscrita, tanto la latina como la castellana, de las obras de Rodrigo Ximénez de Rada se conoce en detalle, esta constituye un punto de apoyo esencial en identificar los principales momentos de la difusión en el espacio hispánico de la obra de Jacques de Vitry.

Los estudios dedicados por Juan Fernández Valverde a la tradición latina de los manuscritos Ximénez de Rada (1987; 1999; Jerez, 2003) constituyen un punto de partida obligatorio para determinar las circunstancias de la asociación de la *HO* a estos códices. La bibliografía pone de relieve la existencia de dos puntos de convergencia:

Para la parte inicial, que contiene las historias del Toledano, el códice 684 recoge dos tipos de materias: dentro del primer tipo, la *Historia de los Godos* y la *Historia de los Romanos* proceden de un códice latino que contiene la primera redacción de las obras mayores. Por la datación interna (era de 1294) se puede concluir que esta parte traduce un códice perdido cuya réplica es el ms. 1364, del siglo XV⁸. Este códice latino perdido debió de configurarse después de 1256 (Jerez, 2003: 233-234), porque, para las historias menores, recurre a otro códice latino, el 7104, de la segunda mitad del siglo XIII, considerado como el ms. A de la segunda redacción (la completa) de las historias de Ximénez de Rada. Del ms. 7104 procede el *explicit* con que finaliza la *Historia de los Árabes* y también la datación interna que señala que el códice fue realizado en 1256. Sobra decir que la traducción de las historias del Toledano, tal como se da en el códice 684, que en la tradición de los romanceamientos del Toledano es conocida como la “versión completa de 1256”, se ha realizado en una fecha posterior a la indicada por la datación interna,

⁸ El texto de la *Historia Orientalis* incluido en el ms. 1364 contiene errores que la traducción castellana del ms. 684 evita, por consiguiente, en nuestra opinión, el ms. 684 traduce un prototipo del 1364, donde se incluye un manuscrito similar con el ms. 9201 (Cioba, 2005: 29-36; Jerez, 2003: 236). Para la descripción del ms 1364 de la BNM (β del stemma de los mss. latinos del Toledano), cf. Gómez Pérez, 1959: 154-155.

puesto que esta misma fecha aparece en todos los códices latinos emparentados con lo que se supone que fue el texto base de la traducción⁹.

Por más significativa que fuese la conexión de la *HO* con las historias del Toledano, lo es aún más la relación con los textos fundacionales, procedentes de la cancillería pontificia a través, quizá, de la cancillería de la Catedral de Toledo. Se trata de una secuencia compilatoria cuyo rasgo común es la presencia de una *Chronica omnium pontificum et imperatorum romanorum* de Gilbertus (Riché, 1990: 191-195)¹⁰, a la que se añade una *Notitia sedium Hispaniae Episcoporum*, alternando con una *Divisio orbis tripartita*. A estos materiales debió de juntarse en una fecha posterior la lamentación épica del Maestre Thadeo de Nablusa, ocasionada por la caída de Acre en 1291 (Huygens, 2004). En el ms. 1364, la *Historia facta per magistrum Thadeum...* tiene su propia datación final: “in annis Domini MCCXC”, que debe de ser al mismo tiempo la fecha del original copiado. No sabemos en qué etapa de la difusión de la *HO* se añade la lamentación por la caída de Acre, pero su aparición en los códices del Toledano se debe a la presencia allí del tratado de Jacques de Vitry, en relación con el que el poema de Thadeo constituye indudablemente una forma de actualización de las informaciones sobre Tierra Santa explayadas por la *HO*. Como afirman D. Catalán, J. Fernández Valverde y Enrique Jerez, los únicos manuscritos de la tradición latina del Toledano que contienen esta compilación son los que se derivan del prototipo *a* copiado en, entre otros, el ms. 7104 de la BNM (designado como ms. A de la tradición latina), “cuya familia ha debido contener la *Historia de Jerusalén abreviada* de Jacques de Vitry” (Catalán, 1966: 21). Esta hipótesis formulada ya en los años 60 por Diego Catalán con respecto a la proximidad original del tratado de Jacques de Vitry a la obra historiográfica de Ximénez de Rada ha sido el punto de partida para la perspectiva recogida en el estudio de las tradiciones latina y castellana de la *HO* que precede la edición crítica de la traducción castellana (Cioba, 2005: 17-20; 36-44). Igualmente, la conexión de la *HO* con la *Crónica* de Gilbertus viene apoyada por la investigación seminal de Diego Catalán sobre los romanceamientos de la obra de Rodrigo Toledano (2005), como también por trabajos recientes dedicados a la doble tradición de las historias toledanas (Ward, 2006: 10-18; 2011: 53-56).

Asimismo, el ms. 684 sería la traducción de un códice latino solidario y autónomo, anterior y parecido al 1364, emparentado con el 7104, que se deriva de la rama encabezada por el ms. *a*, a la que se han añadido la *HO* de Jacques de Vitry y los materiales eclesiásticos mencionados. El ms. 1364 contiene completo el cap. XV (“Ad quantam miseria devenerit Orientalis Ecclesia”), sin la amputación que se nota en el ms. 684 y en sus apógrafos, que solamente conservan un tercio de la materia del original (Catalán, 2005: 630-632). El detalle separativo no impide, en nuestra opinión, que el ms. 684 tradujera un prototipo del 1364 que contuviera, igual que su derivado, el cap. XV completo, en la medida en que este capítulo es una introducción homilética a la secuencia de relatos sobre Pedro Ermitaño y la primera cruzada, que el traductor hubiera considerado superfluo en relación con las finalidades más bien noticieras que eruditas, de su labor.

El ms. 684 se escribió con toda probabilidad en la segunda mitad del siglo XIV, o quizá incluso más tarde, en las primeras décadas del XV (Jerez, 2003: 234). Sin embargo, el 684 es

⁹ El fol. 141 r.a. del ms. 684 contiene la siguiente nota: “Mas por que de la venida d’ellos [de los árabes n.n.] fablamos en la estoria gothica, aqui non la quisimos otra bez escreuir. Acabóse la era de mill e dozientos e nouenta e quatro”. La misma precisión en latín se encuentra en el fol. 109 v.b. del ms. 7104. Lógicamente, atribuirle al ms. 684 el título de “versión completa de 1256” es un error.

¹⁰ Se le atribuye dicha *Chronica* al papa Silvestre II (Gerbertus d’Aurillac, m. 1003), en virtud de la vocación ecuménica y reformadora de su pontificado, por no mencionar sus vínculos con el espacio hispánico, donde estuvo durante tres años para aprender astronomía de fuentes hispano-árabes.

solo una copia de una traducción bastante descuidada tanto de las historias toledanas como de la *HO*¹¹, que, muy probablemente, fue realizada en una fecha anterior, a partir de las últimas décadas del s. XIII. Por tanto, la *HO* pudo ser traducida al castellano como parte integrante de las historias de Rodrigo de Toledo, o como parte de su herencia intelectual¹².

Como hemos visto, existen circunstancias extratextuales que podrían explicar la difusión del tratado oriental de Jacques de Vitry en la Castilla de finales del s. XIII, pero el elemento de conexión con el espacio hispánico es la obra historiográfica de Ximénez de Rada. La idea como tal se remonta a los estudios fundamentales que J. Gómez Pérez y Diego Catalán le dedicaban a la tradición manuscrita de Rodrigo de Toledo en los años 50 y 60 del pasado siglo y se ha vuelto a debatir a través de contribuciones más recientes (Cioba, 2005: 15-21; Domínguez, 2012: 18-25). Existen razones para pensar que la traducción de la *HO* se realizó en el marco de un proyecto historiográfico de objetivos complejos, dentro del que el propósito principal era la traducción de la obra del Toledano.

Es sumamente interesante la casi perfecta similitud estructural de los códices latinos que contienen la *HO* al lado de las historias toledanas. Por esta y por otras razones, consideramos que sería improbable que la traducción de la *HO* fuera una iniciativa privada, cuyo resultado pasara a formar parte, por simple casualidad, de un códice dedicado mayormente a recoger las historias del Toledano. Trabajos recientes defienden la idea de una doble tradición manuscrita del original latino de la *Historia Orientalis*: asimismo, la primera tradición sería la que contiene, al final de la historia de Jacques de Vitry, la lamentación titulada *Ystoria facta per magistrum Thadeum cinem neapolitanum de desolatione et conculcatione Civitatis Aconensis et tocius Terre Sancte* con su representante, el códice 1364 del sg. XV; y la segunda tradición, la que carecería de la jeremiada final, representada por el ms. 8269 del siglo XIV (Domínguez, 2012: 30). Se equivoca, sin embargo, el autor, porque tal como puede verse, el códice 8269 contiene dicha lamentación en los fols. 101-102, en forma incompleta, eso sí, con un error en el título¹³, pero con todas las páginas que hubieran podido albergar el texto en blanco, lo que demuestra que el copista conocía la extensión del material que iba a copiar. Por tanto, opinamos que hubo una sola tradición latina en el origen de la traducción de la *Historia Orientalis* recogida en el ms. 684. Asimismo, la versión castellana debió de ser un trabajo adscrito a un determinado centro de poder, monárquico en este caso, y a un determinado concepto de utilidad propagandística, configurando un conjunto de historias coetáneas dentro del que, en una perspectiva ideal, las materias (la hispánica occidental y la oriental) iban a complementarse las unas a las otras, para

¹¹ Es muy conocida la caracterización de A. Paz y Meliá, citado por B. Sánchez Alonso sobre la calidad del castellano empleado por el traductor de la *HO* en el ms. 684, pero al mismo tiempo se establece de esta manera su carácter de copia: “El traductor demuestra desconocer el latín, pero yo creo que lo que este ms. contiene es una incorrectísima copia cuyas enormidades hay que cargarlas en cuenta al escribiente. Las incongruencias y faltas de sentido, de ser debidas al autor [...], este revelaría ignorar no solo el latín, sino también el castellano. [...] Parece que el copista primitivo leía con suma dificultad la letra de su original” (1925: 348).

¹² El arzobispo de Toledo viene evocado en los documentos de la época como predicador inspirado de la cruzada contra los Albigenses, como colaborador de Inocencio III en la preparación de Letrán IV, que se proponía organizar una nueva cruzada transmarina, y como amigo y quizá confesor de Juan de Briena, rey de Jerusalén y emperador de Constantinopla (Ayala Martínez, 2012: 28-45). Cualquiera de estos aspectos de su actividad hubiera podido ponerlo en contacto con los escritos de Jacques de Vitry, en la difusión de cuya obra pudo participar *ex professo*.

¹³ Para la lamentación de Thadeo de Naplusa, el ms. 8269 lleva en el fol. 102 v. el título “De desolacione et consolacione civitatis Aconensis...”, una evidente *lectio facillior*.

facilitar una mirada panorámica sobre la época. En relación con esta utilidad, la segunda mitad del siglo XIII constituye un cuadro político y cultural mucho más propicio para que la problemática del Oriente cristiano se conectara al discurso oficial de la corona de Castilla o de Aragón y, en particular, al proyecto cultural alfonsí, que acompañó un proyecto de cruzada (1261) y una larga serie de actos políticos y diplomáticos dedicados al “fecho del imperio” (1256-1275) (Wolff, 1954: 47; 56-60; 72). Los ecos de la actividad de la cancillería real dedicada al asunto del Oriente de las cruzadas se prolongarían hasta la época de Sancho IV e incluso de Alfonso XI, pero, desde un siglo al otro, la atención dedicada a los asuntos extra-peninsulares decae, mientras que empiezan a prevalecer los temas de interés doméstico, en el trasfondo de una evidente reducción de recursos.

Al mismo tiempo, el tratado oriental de Jacques de Vitry debió de representar un determinado interés por sus rasgos particulares que lo distinguen de cualquier otra historia de las cruzadas. En este sentido, cabe mencionar su estructura que tiende a establecer una conexión simbólica entre la historia bíblica y la historia de las cruzadas orientales, añadiendo una gran variedad de materias enciclopédicas con su corolario moral-tropológico, que situaban el texto en la categoría de las historias universales. Con el paso del tiempo, parece cada vez más inapropiada la idea de que lo que tenemos delante es una obra miscelánea que reúne intentos de practicar formas diversas de escritura y de erudición, a partir de la experiencia del mundo oriental a principios del s. XIII. El tan evocado carácter misceláneo representa, en el fondo, un rasgo definitorio de las historias universales eclesiásticas, y es así como debió de ser percibido el tratado de Jacques de Vitry, –fuente compilatoria básica para una época en que la historiografía de la cristiandad oriental conecta con aspiraciones y quehaceres políticos específicos de la realeza castellana y aragonesa.

Si la popularidad de la *HO* se debe en primer lugar a su capacidad de suministrar informaciones recientes (en el concepto medieval) y fidedignas sobre el *statu quo* del Oriente latino, un papel importante debería atribuirse igualmente al tono intenso del discurso parenético y a la capacidad de persuadir y de suscitar adhesión. La obra parece sorprender el espíritu de una época dedicada a la tarea de la recuperación de los territorios del antiguo Estado cruzado. En los últimos ocho capítulos de este tratado, se realiza escueta y no pocas veces caóticamente, el relato de los acontecimientos que significan otros tantos fracasos del proyecto de cruzada y de los intentos de recuperar la Ciudad Santa, entre 1190 y 1210: la tentativa de asedio sobre Jerusalén, por el ejército del rey Felipe el Bello, en 1191, el abandono del campo por Ricardo Corazón de León en 1192, la campaña sin finalizar del emperador Enrique VI en 1197, que tenía también como objetivo la ciudad de Jerusalén, hasta la coronación de Juan de Briena, en 1210. El autor menciona que la paz vergonzosa firmada en 1198 con el soldán de Egipto al-Aziz, después de la partida del ejército alemán, fue interrumpida por algunos intentos de ofensiva, pero sin beneficio alguno para el bando de los latinos. El fragmento dedicado a la tercera cruzada transmite un fuerte sentimiento de fracaso y una dramática percepción de la impotencia que experimentan las fuerzas cristianas ante las pérdidas territoriales sucesivas que reducen el antiguo Reino Latino de Jerusalén a una estrecha banda litoral, en la proximidad de San Juan de Acre, a lo que se añaden Tiro, Jaffa y unas plazas fuertes en el interior, como la ciudad de Beirut. Al evocar el momento de desilusión producido por el abandono de Ricardo de Inglaterra, el autor exclama dolorido: “Nostris autem confusione et dolore induti, recuperationis civitate sancte spem penitus amiserunt” (*HO*, CII, 60-63).

El siguiente episodio se sitúa a finales de la primera década del s. XIII. Convocado a Tierra Santa para tomar posesión de sus responsabilidades en tanto que rey consorte de Jerusalén,

Juan de Briena es ungido en 2010 (Perry, 2013: 42-45); el nuevo rey era al mismo tiempo el depositario de la esperanza de resucitar el ímpetu de cruzada en los cristianos de occidente y de oriente. Pero, “parum tamen aut nihil profecerunt”, comenta escépticamente el autor, porque el resultado no está a la altura de las expectativas. Más aún, a partir de 1210 la presión de los enemigos aumenta y los turcos se dedican a fortalecer el Monte Tabor, para mantener a los latinos bajo un control riguroso y para obligarlos a aceptar las treguas. El relato concluye en la misma nota de gravedad que caracterizaba la narración de los acontecimientos que ponen fin a la tercera cruzada: “Nostri vero treguas iterum cum Saracenis firmantes cum multis oppressionibus et miseriis gementes et dolentes, de supernis auxilium invocabant, a Deo et Sancta Romana Ecclesia consolationem et subsidium de die in diem expectantes” (*HO*, CII, 151-155).

Las últimas líneas del texto de la *Historia Orientalis*, si no todo el capítulo final, adquieren una connotación de dramática urgencia, y lo interesante es que las frases en cuestión, con su patetismo anunciador de desastres futuros, son la expresión no solo de los acontecimientos pertenecientes al período 1198-1210, sino también de lo que su autor vive en tanto que líder espiritual de la quinta Cruzada que fracasa en Damietta bajo la presión de las fuerzas de Al-Kamil. La frase final es típica de cualquier *excitatoria* y apela a la solidaridad del mundo cristiano con una intensidad de tono que conviene tanto a la realidad de 1210 que a la de 1220. Además de que el tratado de Jacques de Vitry es la mejor fuente de informaciones sobre las condiciones de Tierra Santa a principios del s. XIII, estas frases que llaman al *passagium generale*, del que el autor es partidario ferviente, explican la presencia del texto de la *HO* en multitud de contextos en que se prepara una intervención occidental en los territorios cruzados, más concretamente, en numerosas compilaciones realizadas a partir de 1260 que corresponden a una tipo de literatura erudita (y al mismo tiempo directamente conectada con la realidad, dentro de un registro que la historiografía no podría asumir) llamada *de recuperatione Terre Sancte* (Atiyá, 1970). En esta categoría se recogen libros como el *Liber de Secretorum Fidelium Crucis* de Marino Sanudo Torsello, el *Opus Tripartitum* de Humberto de Romanos (Schein, 1991), o el *Libro Ultramarino*, la última gran compilación historiográfica y enciclopédica en castellano sobre las cruzadas orientales y su posteridad (Cioba, 2020), en relación con los que el tratado de Jacques de Vitry asume la misma vocación de base compilatoria y de símil ideológico, y es la principal fuente de materias y de argumentos en favor de un proyecto político y militar cuya finalidad era imponer el dominio del occidente cristiano sobre la Tierra Santa.

BIBLIOGRAFÍA:

BONGARSIUS, Johannis (Ed.) (1611). Jacques DE VITRY, *Historia Orientalis*. In *Gesta Dei per Francos...*: Hanoviae.

BURIDANT, Claude (1986). *La traduction de l'Historia Orientalis de Jacques de Vitry*. Paris: Klincksieck.

CIOBA, Mianda (2005). *Historia Orientalis de Jacques de Vitry. La traducción castellana existente en el ms.684 de la BN de Madrid. Edición crítica*. București: Editura Universității din București.

DONNADIEU, Jean (2008). *Jacques de Vitry*. Histoire Orientale. Historia Orientalis. Turnhout: Brepols.

FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan (Ed.) (1987). Rodrigo Jiménez DE RADA. *Historia de rebus Hispaniae sine Historia gothica*. Corpus Christianorum. Continuatio medievalis, LXXII. Turnhout: Brepols.

FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan (Ed.) (1999). Rodrigo Jiménez DE RADA, *Historiae minores. Dialogus libri uite*. Corpus Christianorum. Continuatio medievalis, LXXII C. Turnhout: Brepols.

HINNEBUSCH, John F. (1972). *The Historia Occidentalis of Jacques de Vitry. A Critical Edition*. Fribourg: University Press.

HUYGENS, R. B. C. (Éd.) (1960). *Lettres de Jacques de Vitry. Édition critique*. Leyde: Brill.

HUYGENS, R. B. C. (Éd.) (2004). *Magister Thadeus civis Neapolitanus. Excidii Aconis gestorum collectio. Ystoria de desolatione et conculcatione civitatis Aconensis et tocins terre sancte*. Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis 202. Turnhout: Brepols.

KING, Margot H. (Ed.) (1989). Jacques DE VITRY, *The life of Marie d'Oignies (Vita Mariae Oigniacensis in Namurcensi Belgii diocesi)*. Translation by Margot H. KING. Toronto: Peregrina.

MOSCHUS, Franciscus (Ed.) (1597). *Iacobi de Vitriaco primum Aconensis deinde Tusculani episcopi et Sanctae Ecclesiae Romanae cardinalis sedisque Apostolicae in Terra Sancta, in Imperio, in Francia olim legati, Libri duo, quorum prior Orientalis sive Hierosolymitanae, alter Occidentalis Historiae nomine inscribitur. Omnia nunc primum studium & opera D.Francisci Moschi ...*, Duaci, ex officina typographica Balthazaris Belleri.

STEWART, Aubrey (Ed.) (1896). Jacques DE VITRY, *History of Jerusalem*. Translation by Aubrey STEWART. London: Palestine Pilgrims' Text Society.

AA.VV. (1835). *Histoire littéraire de la France ...*, par les Frères Bénédictins de Saint Maure. T. XVIII.

ATIYÁ, Aziz S. [1938] (1970). *The Crusade in the Later Middle Ages* (2nd ed) .London: Kraus Reprint Co.

AYALA MARTÍNEZ, Carlos de & RÍOS SALOMA, Martín F. (Eds.) (2012). *Fernando III, tiempo de cruzada*. Madrid: Sílex.

BIRD, Jessalyn Lea (2003). The *Historia Orientalis* of Jacques de Vitry: Visual and Written Commentaries as Evidence of a Text's Audience, Reception, and Utilization. *Essays in Medieval Studies*, 20, 56-74.

CATALÁN, Diego (1966). El *Toledano romanizado* y las *Estorias del fecho de los godos* del siglo XV. In *Estudios dedicados a James Homer Herriot* (pp. 9-102). Madison: University of Wisconsin.

CATALÁN, Diego (1992). *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*. Madrid: Fundación Menéndez Pidal-Universidad Autónoma de Madrid.

CATALÁN, Diego [con la colab. de Enrique JEREZ] (2005). "*Rodericus*" *romanizado en los reinos de Aragón, Castilla y Navarra*. Fuentes cronísticas de la historia de España X. Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal.

CIOBA, Mianda (1996). La *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry en manuscritos castellanos medievales. *Revista de Filología Románica*, 14, 153-166. Madrid: Universidad Complutense.

CIOBA, Mianda (2003). La *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry en traducciones castellanas de los siglos XIV-XV. Apuntes para una teoría de la traducción medieval. *Verbum. Analecta Neoclasica*, V, 1. 203-221. Budapest-Piliscsaba: Akadémiai Kiadó.

CIOBA, Mianda (2015). Sources, autorité et parénèse dans l'*Historia Orientalis* de Jacques de Vitry. In Claude ANDRAULT-SCHMITT, Edina BOZOKY & Stephen MORRISON (Éds.), *Des nains ou des géants? Emprunter et créer au Moyen Âge* (pp.75-103) (Coll. Culture et société médiévales, 28). Turnhout: Brepols Publ.

CIOBA, Mianda (2016). Alexandre le Grand dans l'*Historia Orientalis* de Jacques de Vitry: sources et contextes. In Mianda CIOBA, Alexandru CIZEK & Dan-Tudor IONESCU (Éds.). *Alexandre le Grand: histoire, image, interprétations* (pp. 193-239). București: Editura Universității din București

CIOBA, Mianda (en prensa). Ecos tardíos y testimonios indirectos de las cruzadas orientales en el siglo XV. El *Libro Ultramarino*. In Pedro CÁTEDRA & Juan Miguel VALERO MORENO (Dirs.) *Patrimonio textual y Humanidades digitales*. T.IV. Salamanca: IEMYRhd & laSEMYR.

DOMÍNGUEZ, César (2012). Las *Estorias de Ultramar* en el taller historiográfico de Alfonso X. Identificación, catalogación e hipótesis de trabajo. *BRAE*, XCII /xxxi, 2-35.

DONNADIEU, Jean (2006). L'*Historia Orientalis* de Jacques de Vitry, tradition manuscrite et histoire du texte. *Sacris Eudiri*, 45, 433-440.

FUNK, Philipp (1973). *Jakob von Vitry. Leben und Werke*. Berlin 1909 rpt. Hildsheim.

GÓMEZ PÉREZ, José (1959). Manuscritos del Toledano III. *Revista de Archivos Museos y Bibliotecas*, LXVII, 129-164.

INGLEBERT, Hervé (2014). *Le Monde, L'Histoire. Essai sur les histoires universelles*. Paris: PUF.

JEREZ, Enrique (2003). La *Historia Gótica* del Toledano y la historiografía romance. *CLCHM*, 26, 223-240.

MOLINIER, Auguste (1903). *Les sources de l'histoire de France. Des origines aux guerres d'Italie (1494)*. T. III. Paris: A. Picard et fils.

PERRY, Guy (2013). *John of Brienne: King of Jerusalem, Emperor of Constantinople, c. 1175-1237*. Cambridge: Cambridge University Press.

RICHÉ, Pierre (1990). *Gerberto. El Papa del año mil*. Madrid: Nerea.

ROUSSET, Pierre (1962). Compte-rendu: R. B. C. Huygens éd., *Lettres de Jacques de Vitry. Édition critique. Cahiers de Civilisation Médiévale*, 5-18, 216.

SÁNCHEZ ALONSO, Benito (1925). Versiones en romance de las Crónicas del Toledano. In *Homenaje a Menéndez Pidal*, I (pp.341-354). Madrid: Hernando.

SÁNCHEZ CANDEIRA, Alfonso (1960). Las cruzadas en la historiografía española de la época. Traducción castellana de una redacción desconocida de los *Anales de Tierra Santa. Hispania*. *Revista española de Historia*, 20, 325-367.

SCHEIN, Sylvia (1991). 'Fideles Crucis'. *The Papacy, The West and the Recovery of the Holy Land*. Oxford: Clarendon Press.

WARD, Aengus (2006). *Estoria de los Godos. Edición crítica e introducción*. Medium Aevum Monographs, New Series xxiv. Oxford: Society for the Study of Medieval Languages and Literature/Oxbow Books.

WARD, Aengus (2011). *History and Chronicles in Late Medieval Iberia*. Leiden: Brill.

WOLFF, Robert Lee (1954). Mortgage and Redemption of an Emperor's Son: Castile and the Latin Empire of Constantinople. *Speculum*, 29-1, 45-84.

ZACHER, Gustav (1885). *Die Historia Orientalis des Jacob von Vitry, Ein quellenkritischer Beitrag zur Geschichte der Kreuzzüge*. Königsberg in Pr.